

Centro de enfermedades renales. Resistencia, Chaco.

Modelo de gestión del cuidado en pacientes en terapia de reemplazo renal: experiencia de enfermería e innovación en el seguimiento evolutivo

Introducción

La enfermedad renal crónica (ERC) constituye un problema de salud de creciente impacto, que requiere abordajes complejos y sostenidos en el tiempo. Los pacientes en terapia de reemplazo renal, tanto en hemodiálisis como en diálisis peritoneal, presentan múltiples factores de riesgo clínico que demandan un seguimiento integral, continuo y sistematizado.

En este contexto, la calidad del cuidado y la seguridad del paciente dependen no solo de la correcta ejecución de las técnicas dialíticas, sino también de la organización de los procesos asistenciales, la estandarización de prácticas y la implementación de estrategias de monitoreo y mejora continua. El rol de enfermería resulta fundamental en este escenario, dado su contacto directo y permanente con el paciente.

Objetivo

Describir una experiencia de enfermería en el ámbito de la nefrología orientada a la optimización de la calidad del cuidado y la seguridad del paciente en terapia de reemplazo renal, mediante la implementación de un modelo de gestión basado en procesos, protocolos e indicadores, incorporando herramientas innovadoras para el seguimiento evolutivo.

Desarrollo

Durante los últimos 20 años, en el Centro de Enfermedades Renales se ha consolidado un modelo de gestión del cuidado basado en la definición de políticas institucionales, la estandarización de procesos asistenciales y la implementación de protocolos de actuación. Este modelo se sustenta en una gestión organizada por fases, complementada con auditorías internas periódicas y un sistema de monitoreo continuo a través de indicadores de desempeño.

Dentro de este marco, los principales componentes asistenciales del paciente en diálisis son evaluados de manera protocolizada. Entre ellos se incluyen el acceso vascular, la adecuación dialítica (Kt/V), el estado nutricional (mediante SGA), el control de la osteodistrofia, la prevención y manejo de infecciones, el tratamiento de

la anemia, el control de la hipertensión arterial, las internaciones y el seguimiento serológico.

La utilización de flujogramas, instructivos específicos y protocolos de seguimiento permite estandarizar la práctica clínica, reducir la variabilidad en la atención y orientar la toma de decisiones del equipo de salud, promoviendo un abordaje sistemático, seguro y basado en la evidencia.

Asimismo, se implementó un tablero de comando que posibilita la visualización mensual de los indicadores de gestión. Estos indicadores son asignados a profesionales de enfermería responsables de su seguimiento, lo que favorece una supervisión activa del desempeño del servicio, la detección precoz de desvíos y la implementación oportuna de acciones correctivas.

En el marco de este modelo consolidado, se incorporó como innovación la herramienta denominada “línea de tiempo evolutiva del paciente en diálisis”. Esta herramienta permite representar de manera integral y longitudinal la trayectoria clínica del paciente, desde su ingreso —especialmente en casos no programados— hasta su estabilización y eventual egreso.

La línea de tiempo facilita la identificación de momentos críticos, la integración de información clínica relevante y la planificación de intervenciones oportunas, fortaleciendo así la toma de decisiones del equipo interdisciplinario.

Resultados

La implementación de este modelo de gestión y la incorporación de herramientas innovadoras han evidenciado resultados positivos en la calidad asistencial y la seguridad del paciente.

En particular, la aplicación de la línea de tiempo evolutiva en pacientes de ingreso no programado —caracterizados por una edad promedio elevada y mayor complejidad clínica— permitió observar una evolución favorable, sin requerimientos de internación durante el seguimiento y con egreso a domicilio antes del día 30.

Estos resultados reflejan una adecuada planificación del cuidado, una intervención oportuna y una mejora en la coordinación del equipo de salud.

Discusión

Los hallazgos de esta experiencia ponen de manifiesto la importancia de implementar modelos de gestión basados en procesos estandarizados, protocolos definidos y monitoreo continuo mediante indicadores.

La sistematización del cuidado contribuye a disminuir la variabilidad en la práctica clínica, optimizar los recursos disponibles y mejorar los resultados en salud. A su vez, la incorporación de herramientas innovadoras, como la línea de tiempo evolutiva, permite avanzar hacia una visión más integral y dinámica del paciente, facilitando la toma de decisiones clínicas y estratégicas.

En este contexto, el rol de enfermería adquiere un carácter estratégico, no solo en la ejecución de cuidados, sino también en la gestión, el seguimiento de indicadores y la implementación de mejoras continuas.

Conclusiones

La consolidación de un modelo de gestión del cuidado basado en procesos, protocolos e indicadores constituye una base fundamental para garantizar la calidad asistencial en servicios de nefrología.

La incorporación de herramientas innovadoras, como la línea de tiempo evolutiva del paciente en diálisis, fortalece la gestión clínica, optimiza la toma de decisiones y contribuye significativamente a mejorar la seguridad del paciente.

Finalmente, se destaca el rol central de enfermería como actor clave en la organización, implementación y sostenimiento de estos modelos de cuidado, posicionándose como un pilar fundamental en la mejora continua de la atención en terapia de reemplazo renal.



